

¡OFICIALES DE LAS FFAA, YA HAN PERDIDO LA GUERRA!

Un sólo clamor recorre nuestra Patria: ¡VAYANSE!. En las ciudades, en el campo, en las fábricas, en la universidad, la resistencia popular florece a lo largo y a lo ancho del país. No podía ser de otra manera, Uds. sólo han venido a traer más hambre, miseria y desocupación para los trabajadores; Uds. han venido con prepotencia de sus tanques a anotarse en el festín de los corruptos; a garantizar y profundizar aún más la entrega del Patrimonio Nacional a la internacional extranjera de los monopolios yanquis; Uds. han venido con las bandas paramilitares, el crimen organizado, la tortura más sádica y los helicópteros que siembran de cadáveres el Río de la Plata.

De nada les valdrá. El pueblo argentino que formó las filas del Ejército de los Andes, que barrió a Onganía en el Cordobazo, volteó a Levingston en el Viborazo y pasó como un huracán sobre el castillo de naipes de Lanusse. Ese pueblo será el sepulturero de los "pinochet" de la Argentina. Frente a ese pueblo Uds., oficiales, ya han perdido la guerra.

LA BATALLA DE LAS IDEAS

Las ideas que se imponen por la fuerza, es porque no tienen fuerza para imponerse. Uds. han dicho que la guerrilla se refugia en la violencia porque sus ideas son contrarias al sentir nacional. Todo lo contrario: desde cuando reclamar pan, bienestar, libertad y democracia es contrario al sentir nacional. Desde cuando defender los derechos avasallados del pueblo y la clase obrera es una ideología apátrida y extranjerizante? O acaso no son Uds. una minoría sediciosa de menos de 150.000 hombres que han implantado una dictadura con la única razón legal de sus fusiles. O no son Uds. los que temen la batalla de las ideas cuando cerraron canales de TV, en ocasión en que Santucho y otros compañeros dieron una conferencia de prensa para dar a conocer las ideas revolucionarias. O ahora, cuando han clausurado y prohibido -cuando no atacado con bombas- a todos los órganos de opinión pública que defienden los intereses populares, o simplemente no están de acuerdo con la dictadura. Quién teme las ideas, sino Uds. que han llegado a quemar libros en la plaza pública, como hicieron en Córdoba, recordando grotescamente al fascismo italiano o a los popes oscurantistas de la Edad Media y cubriéndose de ridículo frente a la opinión civilizada del mundo entero.

USTEDES DICEN QUE SON CRISTIANOS

Y lo dicen mientras las bandas paramilitares asesinan religiosos -como lo dejaron escrito en las paredes y se difundió en los diarios de Europa- por simpatizar con las ideas de la izquierda.

Y lo dicen mientras el Gral. Riveros, con la complicidad y el visto bueno de Harguindeguy, Videla y Cia., tortura salvajemente en Plaza de Tiro los cuerpos indefensos de hombres y mujeres de nuestro pueblo.

Uds. saben muy bien que, a pesar de las patrañas, que montaron sobre la grabación, nosotros jamás hemos torturado a nadie, y no lo hacemos porque

nuestra moral y nuestros principios se dirigen a la construcción de un orden justo en la sociedad.

Uds. dicen ser cristianos, mientras la Iglesia misma, a través de las declaraciones de obispos y sacerdotes, clama por los miles de desaparecidos, torturados o arrojados a las cárceles por el solo "delito" de resistirse a la dictadura.

¡Basta de farza oficiales! ¿Qué cristianismo defienden Uds? Nosotros, que no nos definimos Cristianos, que respetamos la libertad de cultos e integramos ateos y religiosos en nuestro ERP, somos mil veces más cristianos que Uds., si por Cristianismo entendemos, no un cuento de hadas sobre un Sr. que está sentado en las nubes, sino la defensa de los valores éticos, morales y revolucionarios que anidan en el Nuevo Testamento.

USTEDES DICEN QUE DEFIENDEN NUESTRO ESTILO DE VIDA OCCIDENTAL

La sociedad que defiende el régimen capitalista, y de la cual Uds. se han erigido en caballeros cruzados, es una sociedad en que la riqueza pública, los campos, las fábricas y todos los bienes que la naturaleza brinda al pueblo, pertenecen a un sector privilegiado que los explota para sí, acumulando riquezas para sí. Este sector se constituye en Clase Privilegiada, y por consiguiente relega al resto de la población a Clases Explotadas.

Este sector que es el capital terrateniente, industrial y financiero (y su socio mayor: el imperialismo yanqui) es el que engendra la lucha de clases, el que provoca la guerra y la lucha entre los hombres.

La lucha de clases no la inventamos nosotros. No es ninguna alquimia de mentalidades diabólicas, sino la resultante típica de todo sistema social basado en la propiedad privada de los medios de producción y fuentes de riqueza. Y lo absurdo, lo irracional y anticientífico de todo este sistema, es que los intereses de ese sector privilegiado de la sociedad capitalista, no se toleran más con el resto de la población, con sus necesidades, su existencia y su conciencia. Un ejemplo ilustra nuestro concepto: el medicamento que toma el hijo de Uds., el antibiótico usado para curar una angina o una gripe, se produce, se lanza al mercado de acuerdo a la tasa de ganancia que obtiene el laboratorio que comercializa el producto. No se tienen en cuenta las necesidades de la población, sino la rentabilidad que produce el consumo del producto. Se harán anticonceptivos o antibióticos, vacunas o tranquilizantes según el coeficiente de rentabilidad que generan. Así toda la economía del país, la suerte de millones de argentinos, depende de la rentabilidad que cosechan los detentadores del poder económico de adentro y de afuera. Para ellos, el país, sus grandes riquezas, sus campos, sus fábricas, su pueblo, su naturaleza, sólo les interesa como negocio. Negocio o rentabilidad, esa es la moral que se quiere defender, ese es el estilo de vida. Y lo más indigno es que el gran beneficiario del caótico capitalismo argentino es el imperialismo yanqui. ¿Cuál es la internacional extranjera que chupa la sangre de nuestro pueblo para aumentar sus ganancias? ¿Cuál es sino la FORD, GENERAL MOTORS, FIAT, COCA COLA, ESSO y las 50 empresas extranjeras que dominan nuestra economía y que Uds. defienden?

¿Quién es apátrida y extranjerizante entonces? Uds. dicen que defienden lo Nacional, mientras el ministro de los monopolios mendiga dólares a sus patrones internacionales. Y lo dicen al mismo tiempo que con la ley de inversiones extranjeras y de hidrocarburos se aprestan a con-

sumar la más desvergonzada y humillante entrega del Patrimonio Nacional al imperialismo yanqui.

Nosotros admiramos y asimilamos como experiencia las grandes jornadas históricas revolucionarias de nuestra Primera Independencia. Así también asimilamos las Revoluciones Libertadoras de este siglo, como la Revolución Rusa, la China, la Cubana, la Vietnamita. Pero las asimilamos como experiencias, no como modelos, como trozos de la cultura revolucionaria mundial, en cuyo marco diseñamos nuestro propio y argentino modelo revolucionario. Y así en esa simbiosis de conciencia internacionalista y conciencia nacional, estamos comenzando a construir, con la cuota de sacrificio y sangre que toda lucha libertadora entraña, el modelo de la auténtica Revolución Argentina, que será profundamente Nacional, Humanista, Internacionalista y Socialista.

LA BATALLA MILITAR

Nunca un ejército de ocupación ha ganado una guerra contra un pueblo que lucha por su libertad. Así les fue a los españoles en nuestras tierras, así les fue a los yanquis en Vietnam y así le irá al ejército de los monopolios de Videla y Cía.

Las paredes del país les están gritando a la cara: ISANTUCHO, MENA, URTEAGA, LA LUCHA NO SE PARARÁ. La muerte de algunos de los más queridos hijos del pueblo argentino, no va a frenar el torrente de brazos populares que se suman a la batalla. Porque los líderes populares no inventan la lucha, sino que son el producto de esa lucha, la que incesantemente crea los nuevos cuadros dirigentes que expresan los anhelos de las masas.

Como dijo el "chacal" Bussi, a Uds. les quedan 40 generales, 500 coroneles y algunos miles de oficiales: ese es el patético cuadro de vuestra soledad.

A nosotros nos quedan nuestro ERP y nuestro pueblo, 25.000.000 de argentinos, menos un puñado de explotadores. Esa es la base de nuestro triunfo.

EL PAPEL DE LOS OFICIALES

El rol social de las FFAA ya está establecido: reprimir al pueblo y ser el brazo armado de los monopolios. Hay un sector de la oficialidad consciente de este papel y conforme con cumplirlo. Nos dirigimos al resto. A los oficiales que no tienen el cerebro lavado con el jabón de la estupidez, el embrutecimiento y la injusticia. A los capaces de mirar la realidad de frente y decir: Sí, en mi país existe la injusticia, la explotación, el lujo para los ricos y el hambre para los pobres, el asesinato de combatientes populares, pero además el asesinato de familiares de combatientes, Y ADENAS EL ASESINATO DE NIROSI

¿Dónde están JOSE URTEAGA DE 3 AÑOS DE EDAD Y RAMIRO MENA DE 2, que fueron secuestrados en el procedimiento de Villa Martelli. Por la vida de ellos dos no hay oficial que no sea responsable. El encubrimiento, el silencio cómplice, no van a ser ningún descargo frente a la Justicia del pueblo. ¿Dónde están las compañeras LILIANA DELFINO Y ANA MARIA LANZELOTTO, que hace cinco días estaban siendo torturadas en Callao y Viamonte? ¿Dónde está el compañero DOMINGO MENA, que fue llevado vivo de Villa Martelli?

¿Uds van a decir Uds. oficiales, si alguna vez y como Única forma de parar la matanza de criaturas indefensas, la Revolución se ve obligada a tomar represalias contra Uds. y sus familias? ¿Van a protestar entonces? ¿Porqué no protestan ahora?

UN SOLDADO DEBE COMBATIR POR SU PUEBLO, SI NO ES UN COBARDE; DEBE LUCHAR POR SU PATRIA, SI NO ES UN TRAIADOR. EL PUEBLO DE LA PATRIA NECESITA OFICIALES HONESTOS Y VALIENTES PARA CONSTRUIR EL VERDADERO EJERCITO DE LA LIBERTADI.

¡GLORIA AL COMANDANTE SANTUCHO, HEROE DE LA ARGENTINIDAD!

¡JUNTO AL PUEBLO, CONTRA EL EJERCITO DE LOS MONOPOLIOS!



**i a vencer
o
morir
por la
Argentina !**

EL ERP A LOS OFICIALES DE LAS FF. AA. Y DE SEGURIDAD

Esta comunicación es sólo para los oficiales verdaderamente honestos y patriotas, que sientan en carne propia la injusticia de un pueblo postergado y la frustración de nuestra Patria mal vendida y, mejor dicho entregada a la voracidad del imperialismo yanqui.

Nos dirigimos a ustedes, oficiales patriotas, porque de ustedes depende, en buena parte, que se aporten los plazos para terminar con la dependencia y concretar la liberación de nuestra Patria. Nos dirigimos a ustedes, porque de ustedes depende que la guerra de liberación tenga un desenlace más rápido y puedan evitarse los ríos de sangre que sólo, inevitablemente, han de regar nuestra querida tierra.

LA SITUACION NACIONAL

El 24 de marzo se inicia un nuevo gobierno militar. No es la primera vez en la historia que se recurre al cambio de una parte para que todo siga como está, ni será la última en que un proceso negativo hace surgir otro más negativo aún, en la medida que es la madurez y combatividad del Pueblo Argentino la que voltea a gobiernos que no pueden contener las justas luchas populares, y en la medida que la profunda crisis en que se debate nuestro Nación es una crisis estructural, es la crisis del capitalismo dependiente, sistema dentro del cual no hay salida para el país.

Los nuevos de gobierno militar brindan elementos objetivos inconfundibles, respecto de que es lo que entienden los mandos militares por "recuperación nacional".

En lo político, la suspensión de la actividad política y sindical, la censura del Parlamento la censura a la prensa, han barrido con todo vestigio de democracia. Junto a esto tratan de frenar la reacción popular a esta política antipopular con la represión indiscriminada. Así, se persigue con ferocidad nunca vista a los militantes populares, cuerpos bestialmente mutilados son arrojados al río de La Plata, desaparecen niños y familias enteras. La Plaza de Tiro (Campo de Mayo) está el centro de tortura y asesinato de activistas obreros, militantes del Pueblo, y las más de las veces, sólo ciudadanos "sospechosos".

En lo económico y social, el plan de Martínez de Hoz está rindiendo sus frutos y ello está a la vista: paralización económica, despidos y suspensiones en masa, incremento de la desocupación, alza desmesurada de los precios, congelación de los salarios. Se han desnacionalizados las pocas empresas que pertenecían al Estado y se han dado todas las garantías a la penetración del capital extranjero. Se derogan leyes y se elaboran otras para dejar al asalariado en el mayor desamparo legal que haya tenido en el último medio siglo.

En lo cultural, se incrementa la emigración en masa de intelectuales, profesionales y técnicos. El limitacionismo convertido en objetivo fundamental de la política educativa, junto a la proscripción ideológica y a la derogación de la ley universitaria.

Trás de estas "políticas" implementadas por los mandos militares se oculta el verdadero núcleo de su plan: la entrega desenfundada de nuestras riquezas al imperialismo yanqui para tratar de convencerlos de que vengán a prolongar la etapa del capitalismo dependiente, y de paso cañazo, mantienen los privilegios de un puñado de terratenientes, como Martínez de Hoz, el hombre de la UT, Subarán, el empleado de la ESSO. Como López Aufferenc, hoy al frente de ACINDAR, como los Alsogaray, los Cavall y los Lanusse, siempre de espaldas al país mirando a los yanquis, siempre llenando sus bolsillos y hambreado al pueblo.

LAS FFAA Y EL E.R.P.

Cuando el Ejército Patriótico comandado por el General San Martín inició la Primera Guerra por nuestra Independencia y la de los países hermanos, talos oprimidos bajo el yugo del colonialismo español, el pueblo se integró a las filas de ese Ejército, reconociendo en él su hervamiento de Liberación.

Hoy, 160 años después de aquella epopeya libertadora, el colonialismo español ha sido reemplazado por otro opresor más ávido y feroz, el imperialismo yanqui, que junto con sus socios menores, grandes empresarios y terratenientes, se apropian las riquezas de nuestra tierra, paralizan y deforman nuestro desarrollo, anarquizan nuestra economía en beneficio de los grandes monopolios y sumergen en la miseria a nuestro Pueblo.

Las FFAA han trocado su rol histórico: ayer libertadoras, hoy opresoras. La principal función que cumplen es reprimir al Pueblo, frenar sus luchas, ser garantía y brazo armado de la explotación.

Así lo fueron en la semana trágica, en los fusilamientos de la Patagonia, en el Cordobazo, en Trelew, en Catamarcos.

Así lo son hoy en Tucumán, donde más de 10.000 nombres se han logrado derrotar a nuestra Compañía de Muerte, pero sí se han ganado en buena ley el repudio y el odio masivo por sus innumerables atropellos a la población.

Así lo son hoy en las fábricas, trabajando de policía patronal, persiguiendo a los luchadores populares, creyendo con obtusidad que a punta de bayoneta los obreros van a producir más. Así lo son hoy a lo largo y ancho de la Patria, atropellando a la gente con toda su prepotencia en innumerables rastros, pinzas, allanamientos ilegales, donde golpean a los ancianos, violan a las mujeres, roban todo lo que pueden, secuestran, torturan y asesinan.

El Ejército hoy oprime, y a un Ejército hay que batirlo con otro Ejército; por eso el Pueblo está creando su Ejército Revolucionario que lo conducirá a la definitiva victoria sobre el imperialismo. Por eso ha nacido el E.R.P., como una herramienta de liberación, que en manos de nuestro Pueblo, barrerá con la injusticia, la miseria y la explotación y traerá la paz y la felicidad a los argentinos.

LA ÚNICA SALIDA

No hay salida para el Pueblo Argentino mientras el poder esté en manos de los poderosos que gobiernan en favor de los monopolios y de los grandes terratenientes.

La salida es posible si se quiere verla: formar un verdadero gobierno popular que liquide todas las formas de explotación del hombre y vuelque las ganancias en manos de su legítimo dueño: el pueblo que las genera. Con la enorme riqueza que encierra nuestro país, en poco tiempo se saldría de la crisis. Esta es la única solución, pero los yanquis y sus amigos, Videla y Cia., tienen mucho que perder. Por eso no van a dejar el poder. Por eso habrá que arrancarles el gobierno y el poder.

LA LUCHA POPULAR PARA LA SOLUCIÓN

La aventura de los oficiales contrarrevolucionarios terminará en un estrepitoso fracaso. El Pueblo Argentino hace tiempo que lucha, que avanza, y en la lucha va forjando sus herramientas políticas y de combate. El E.R.P. es engrosado día a día por cientos y miles de patriotas decididos a dar hasta su vida por la completa liberación de la Patria. En el monte y la ciudad, el Pueblo va gestando su verdadero Ejército, el verdaderamente popular, el único liberador: el EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, continuador del Ejército de San Martín y artífice de nuestra Segunda y Definitiva Independencia.

No hay brutalidad que pueda frenar ya las enormes energías revolucionarias. Por cada preso o desaparecido se incorporan miles de patriotas. Por cada allanamiento, atropello o rastreo más sectores populares se aprestan a la acción.

Además, los oficiales contrarrevolucionarios están más perdidos aún por que han atado al país al carro perdedor de los yanquis. El imperialismo es derrotado y retrocede en todas partes del mundo: Vietnam, Laos, Camboya, Angola. Los pueblos en sus luchas de liberación le han hecho morder el polvo. Y seguirán perdiendo porque van a contramano de la historia, que marcha hacia el socialismo. Su total derrota es inevitable. Sus socios, Videla y Cia., correrán igual suerte.

EL PAPEL DE LOS OFICIALES

Ustedes -oficiales honestos y patriotas- abrazaron la carrera militar para defender a la Patria, no para escarnecerla. Ustedes han visto frustrados sus ideales en un medio corrupto y mediocre. Ustedes están hoy metidos hasta el cuello en una guerra injusta, porque es una guerra de explotación y sometimiento. Ustedes no están peleando contra ninguna "internacional extranjera", porque la única internacional extranjera que actúa en nuestro país son los monopolios que Uds. defienden. Ustedes no están peleando contra extranjeros drogados, sino contra los mejores hijos del Pueblo Argentino, en los que alienta inextinguible la llama de la rebeldía y el amor a una Patria libre.

A este triste papel ustedes -oficiales honestos y patriotas, pero confundidos- han quedado relegados.

Y ustedes son muchos. Muchos son los oficiales que hoy comprenden que los ideales sanmartinianos han sido sepultados en un olvido cómplice por las Fuerzas Armadas. Muchos están viendo que esto no es casual, que más que una cuestión de hombres es una cuestión de organización de la sociedad, y que en una sociedad injusta, como es el capitalismo en una sociedad cuyo principal fundamento es el absurdo de la explotación del hombre por el hombre, nada raro es que las FFAA cumplan el rol social de garantizar la explotación.

Pero los oficiales argentinos que sean honestos y patriotas no serán nuestros verdaderos enemigos. Pueden ser junto a nosotros consecuentes luchadores contra la oficialidad reaccionaria que comanda las Fuerzas Armadas pro-yanquis.

En la actual generalización de la guerra, los revolucionarios sabremos discriminar entre los oficiales que ayuden a la Revolución, de aquellos que se presten a la represión antipopular. A los primeros les espera el respeto revolucionario y un puesto de lucha en el Ejército del Pueblo; a los segundos, les espera el duro rigor de la larga mano de la justicia popular.

De ustedes depende. Hay una guerra de por medio y una decisión trascendental a tomar: con el imperialismo yanqui o con el Pueblo Argentino. De ustedes depende elegir a tiempo el camino justo para que la ardiente estrella de la Revolución Nacional y Social Alumine también vuestros cuarteles.

Todo oficial patriota, honesto, antiimperialista, tiene un lugar en nuestras filas. Toda su experiencia, sus conocimientos, su capacidad técnica deben estar al servicio de la liberación, no de la dependencia. Su mente, su brazo y su corazón al servicio del Pueblo de la Patria, dispuestas como nosotros:

¡CONTRA EL PUEBLO, GUERRA AL IMPERIALISMO!
 ¡POR LA SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA!
 ¡POR UNA PATRIA LIBRE Y SOCIALISTA!
 ¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

PROGRAMA DEL E.R.P.

EN LO POLITICO

- A- Ruptura de los pactos que nos comprometen con E.E.U.U. y otros países extranjeros.
- B- Establecimiento de un sistema de Gobierno de Democracia social, Gobierno revolucionario del Pueblo, dirigido por la clase obrera.
- C- Juzgamiento de los delincuentes políticos usurpadores del poder, etc.
- D- Plena participación en el poder de todo el Pueblo, a través de sus organismos de masas.

EN LO ECONOMICO

- A- Ruptura de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y todo otro organismo de penetración y de control imperialista.
- B- Supresión sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitalistas nacionales que lo apoyen.
- C- Nacionalización de la Banca de Crédito.
- D- Nacionalización del Comercio Exterior.
- E- Reformas Agrarias.
- F- Administración obrera estatal de las empresas nacionalizadas.

EN LO SOCIAL

- A- Reforma urbana: expropiación de todas las viviendas alquiladas de propiedad de grandes capitalistas y entrega en propiedad a sus inquilinos.
- B- Alfabetización de todo el Pueblo, establecimiento de la enseñanza secundaria obligatoria (posteriormente) y apertura de la Universidad al Pueblo, mediante programas masivos de lectas.
- C- Eliminación de la desocupación y reapertura de las fábricas cerradas en la última década por el interés de las grandes empresas, en perjuicio de salarios y jubilaciones.
- D- Jornales, pensiones, jubilaciones dignas que eliminen la miseria popular.
- E- Absoluta libertad de cultos religiosos.

EN LO MILITAR

- A- Supresión del Ejército burgués, la Policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO y las POLICIAS POPULARES, es decir, por el Pueblo en Armas.
- B- Todo militar y policia que abandone los organismos represivos, tiene su país de lucha en la Fuerza Militar Popular.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

¡a vencer
o morir
por la
Argentina!



RUSFIO Y CIA
AGENTES DE BOLSA
CALLE ALLO 346

ST. ALMO
JEAN JAUREGUI 49
CAPITAL

REPUBLICA ARGENTINA



12